

La Izquierda y la "cultura de la derrota" (III)

La construcción social de nuestro presente

Sergio Gálvez *

La tensión entre lo recibido y lo vivido nos está pasando factura a los de nuestra generación. Los que en momento u otro entramos en una organización de izquierdas (vaya con las etiquetas de comunista, anti-globalización, anticapitalista...) recibimos todo un pack de cultura militante al uso. Esta misma cultura militante, de la que somos depositarios y parte activa, conllevaba también un fuerte componente de tradiciones y herencias que no nos eran propias, pero que vinieron a estructurar nuestro particular microcosmos.

Ahora bien esta misma cultura -y he aquí la tercera y una última cuestión con la que cerraremos esta ya larga serie de reflexiones a título personal- si por algo se ha caracterizado, desde la transición postfranquista, ha sido por su pretensión de dulcificar su propio pasado histórico. A fuerza de abusar e instrumentalizar esta misma memoria e historia -con una gran carga simbólica- hemos terminado por construir un imaginario colectivo tan particular y cerrado, que tan sólo nos resulta útil a nosotros mismos, pero que carece de trascendencia alguna para la práctica de la política.

En nuestro presente nada queda de lo heroico de otras etapas en donde la Izquierda fue la protagonista de primer orden. Excepto pesares, lamentos y algún que otro sentimentalismo más o menos disfrazado. Muchos han sido los años para asimilar derrotas y cerrar heridas propias. Seguimos en ello. Una izquierda comunista, además, traicionada y vendida por buena parte de quienes fueron parte suya. Para colmo con los escombros del muro de Berlín aún humeantes confundimos aquella sangrante derrota con la victoria definitiva del capitalismo. ¿Nos quedaba tan sólo resistir? Entre el aturdimiento y la recuperación del pulso no sólo

pasó tiempo sino que reaccionábamos por oposición antes que con propuestas. Íbamos dilapidando nuestro menguante capital. Mientras tanto, nuestro imaginario colectivo en esa tensión entre lo recibido y lo vivido se nos venía abajo a toda prisa y no sabíamos ni podíamos cerrar las grietas que se abrían entre nuestras filas. La resistencia y la disidencia al Capital eran propias de otros tiempos y lugares. Nos sentíamos extraños en nuestras propias organizaciones, pues, la distancia entre lo que nos venían a contar y lo que presenciábamos era tal que parecía complicado que pudiera existir un nosotros común. De este modo, el proceso de socialización y politización de la nueva generación de militantes estuvo sometido a los vaivenes de un pasado heroico que no conoció, de un presente de derrota que no protagonizó pero cuyas consecuencias le son propias, y unas expectativas generacionales de futuro truncadas nada más iniciarse su paso a la vida adulta.

Recusar el pasado es absurdo. Por el contrario, cambiar el sentido de ese mismo pasado es una de las muchas tareas pendientes. De ahí que pueda comprenderse lo que la Izquierda se juega en la batalla por la memoria e historia democrática de este país. Una memoria, recordemos, que es también parte sustancial de la propia historia social del comunismo español. Sin embargo, en esta misma lucha hoy nos vemos nosotros mismos deformados ante un espejo roto. Seguimos abusando de nuestro propio pasado del que tan sólo nos correspondería extraer enseñanzas y en ningún caso obtener rédito alguno para el presente. Pues no se trata de recuperar (supuestamente) una identidad perdida ni de reforzar nuestra ideología. El pasado ya pasó. Y si alguna utilidad para el presente tiene la construcción de un nuevo relato en donde la memoria democrática sea su principal protagonista, es la de entender que entre los retos y las tareas de las anteriores y actuales generaciones existe una continuidad

real y objetivable. Somos, eso sí, depositarios de un pasado que tenemos que saber gestionar.

Lo que nos toca a los de nuestra generación es formular nuestra propia construcción social del presente. ¿Tenemos que recusar nuestro propio presente? Al igual que ha sucedido con las diversas generaciones de marxistas que han revisado la obra de Marx en su tiempo y en su contexto, parece que sí. Y de hacerlo, ¿tendríamos también que recusar a la generación predecesora? No sería descartable. No obstante antes de proceder a lo anterior parece de sentido común, primero, construir un relato propio que nos sea válido. Es decir, en el que nos veamos reflejados. Para ello necesitamos, primero, romper con la hegemonía -en un sentido gramsciano- del metarelato en el que estamos inmersos -dentro de un capitalismo sin alternativas hoy reales- y posteriormente trascender la propia narración que hemos recibido y de la que también somos parte. Dos rupturas están, por tanto, por delante. Luego ya se verá...

Concluimos. ¿Seremos capaces los de nuestra generación de revertir la actual correlación de fuerzas del presente? Vistas como están las cosas -entiendan, una vez más, mi pesimismo contrastado- a los de mi generación, nos toca, antes que nada, que el fino hilo de continuidad existente entre las luchas de ayer y de hoy no se pierda para mañana. Pues por insignificante que nos pueda parecer tal tarea de hacerla bien mucho tendríamos ganado. De no lograrlo, la próxima generación nos vendría a pedir cuentas y con razón. Llegados aquí, si existe hoy alguna responsabilidad que nos puede achacar la generación que nos precede será la de ser competentes y diligentes a la hora de enterrar y superar la "cultura de la derrota" que caracteriza a la Izquierda desde hace tiempo. ¿Seremos capaces?

* Fundaciones de Investigaciones Marxistas

✓ Conflictos laborales

Javier Chamorro

✓ Conviene

Varios miles de trabajador@s de la construcción se concentraron el 22 de mayo ante las sedes andaluzas de la patronal convocados por CCOO y UGT para reclamar el cumplimiento de los acuerdos y el desbloqueo en la negociación del nuevo convenio colectivo con una subida del 3,5% del salario.

✓ Euromani

Madrid se convirtió el 14 de mayo en la capital europea de la lucha sindical, convocados por CCOO, UGT y USO, reuniendo a más de 150.000 personas europeas de España, Portugal, Francia e Italia para protestar contra la crisis y exigir a los Gobiernos e instituciones europeas un nuevo compromiso social en el que lo primero sea el empleo con derechos. La euromanifestación fue apoyada por el PCE, que llevó un nutrido cortejo propio, e IU. Qué lástima que fuera un jueves por la mañana.

✓ De esos polvos ...

L@s profesor@s interinos de la Junta de Andalucía fueron a la huelga el 13 y 20 de mayo para exigir su continuidad en su trabajo en función de su experiencia profesional. Esto es lo que ocurre cuando se inventan huidas hacia adelante y no se crea empleo estable desde el principio.

✓ Eclipse de sol

Un centenar de delegad@s de CC OO se concentraron el 5 de mayo en Sevilla contra la des-

trucción de empleo en Cajasol y el incumplimiento de los acuerdos firmados por la dirección.

✓ 1º de Mayo

Miles de trabajador@s salieron a la calle este 1º de Mayo, que ha movilizó a muchas más personas que otros años, para hacer frente a la crisis. L@s comunistas participamos en todas las manifestaciones convocadas en cada comunidad autónoma bajo el lema "Movilízate, que no te hagan pagar la crisis" con un gran éxito de movilización.

✓ A diario

L@s trabajador@s de Diario de Cádiz se concentraron el 15 de mayo, siguiendo con las movilizaciones propuestas por el comité de empresa, en defensa de sus trabajos ante los despidos que está llevando a cabo el Grupo Joly en las cabeceras de toda Andalucía

✓ Veremos a ver

El comité de empresa de Pickman - La Cartuja (ver MO anteriores) llegaron el 15 de mayo a un acuerdo con el gerente de la empresa por el que se aprueba el Expediente de Regulación Temporal de Empleo que finalizará el próximo 31 de agosto con la reanudación de la actividad de toda la plantilla afectada por el mismo. Asimismo, el acuerdo recoge el pago inmediato de los salarios atrasados.

✓ Astilleros de mayo

La plantilla de Astilleros de

Sevilla, y de las industrias auxiliares, se concentraron el 12 de mayo debido a la situación de incertidumbre que atraviesa el sector, pidiendo a la Junta de Andalucía actuaciones que den continuidad a la actividad naval en la capital andaluza.

✓ Más Ercros

L@s trabajador@s de Ercros marcharon el 12 de mayo desde la fábrica hasta Palos (Huelva) para mostrar su rechazo al cierre unilateral de la planta de la ciudad, y pidieron apoyo al Ayuntamiento para evitar el cierre. Así mismo, la plantilla de Ercros en Flix (Tarragona) cortaron el 22 de mayo la carretera C-12 en el municipio en protesta por los 51 despidos y 24 rescisiones temporales anunciados por la multinacional.

✓ Metal-maño

Más de 1.000 representantes sindicales de CCOO y UGT pertenecientes al sector del metal de Zaragoza se han concentraron el 21 de mayo ante la sede de la patronal para exigir la negociación del convenio sectorial de la industria del metal.

✓ Hispano-Carrocería

L@s trabajador@s de producción de Hispano-Carrocería (Zaragoza) secundaron al 100% el primer paro de dos horas convocado para el 12 de mayo contra la actitud que mantiene la dirección, perteneciente al grupo TATA, en la negociación del convenio, así como en el ERE.

✓ Si no nos hacen caso ...

En mayo continuaron las movilizaciones de l@s trabajador@s de la enseñanza pública asturiana por la Mesa Sectorial y la Retirada del Plan de Evaluación, con una manifestación el 25 de mayo en Oviedo, en contra la política sectorial de la consejería, apoyada sólo por UGT.

✓ ¿Solución de futuro?

CCOO, UGT, USO e inicialmente LAB consiguieron el 18 de mayo un acuerdo por el que ArcelorMittal garantiza el 95% del salario neto y acorta el ERE, que afectará a los centros de la multinacional en España, a seis meses, garantizando que el centro de Villaverde (Madrid) no se verá afectado por una parada al 100%.

✓ Emprendedores

Más de 100 personas exigieron el 20 de mayo en la manifestación de Valladolid la readmisión del trabajador de Acor Biodiesel en Olmedo despedido por ser candidato de CC OO cuatro días antes de constituirse la mesa electoral.

✓ Solución a la crisis

La policía desalojó el 18 de mayo a seis sindicalistas de CC OO de la sede de la patronal de la construcción extremeña en Cáceres que exigían la firma de las tablas salariales del convenio de la construcción

✓ Una batalla ganada

Después de las movilizaciones

de las trabajadoras de Sitel en Boecillo (Valladolid) los meses pasados, el juzgado nº 2 de la capital vallisoletana sentenció la readmisión de las trabajadoras y que los contratos que eran de obra o servicios pasan inmediatamente a ser indefinidos.

✓ De miranda

L@s trabajador@s de Rottneros AB, junto con sus compañer@s del tejido productivo de Miranda de Ebro (Burgos) y el resto de ciudadan@s se manifestaron una vez más el 26 de mayo bajo el lema "Por el empleo, Miranda no se cierra".

✓ IVECO no se cierra

L@s trabajador@s de las fábricas de IVECO de Madrid, Valladolid, Barcelona y resto de Cataluña se concentraron el 14 y 15 de mayo frente a las consejerías de empleo de sus diferentes comunidades para pedir apoyo para buscar soluciones al ERE que puede acabar con más de 1.000 personas despedidas.

✓ Cantabria se mueve

Alrededor de Medio millar de personas secundaron el pasado 22 de mayo la manifestación convocada por la Junta de Personal del Área de Salud de Santander (Área 1) del Servicio Cántabro de Salud (SCS) en defensa de la sanidad y el empleo público, expresando su oposición a la privatización de la sanidad pública y a la masificación de los servicios, y con el apoyo y participación del Partido Comunista de España e IU.